

III a JORNADA SOBRE AVES ESTEPARIAS EN LA ZEPA ALTO GUADIATO

28 de septiembre de 2024

LA GRANJUELA (CÓRDOBA)

- Conferencias.
- Ponencias.
- Mesa redonda.
- Presentación didáctica.
- Presentación libro.

INSCRIPCIÓN PREVIA

 [Inscríbete aquí](#)

Si tienes dudas:

 g.aranda.elisa@gmail.com

 606 08 61 97

PLAZAS
LIMITADAS

Jornada
Gratuita

Jornada
+
Reserva mesa
10€



Recursos Naturales de Córdoba

Aves esteparias

8

Recursos Naturales de Córdoba

7

Miguel Carrasco Casaut
Rafael Arenas González
Antonio Leiva Blanco



Aves esteparias

Organiza: Colaboran:



Índice

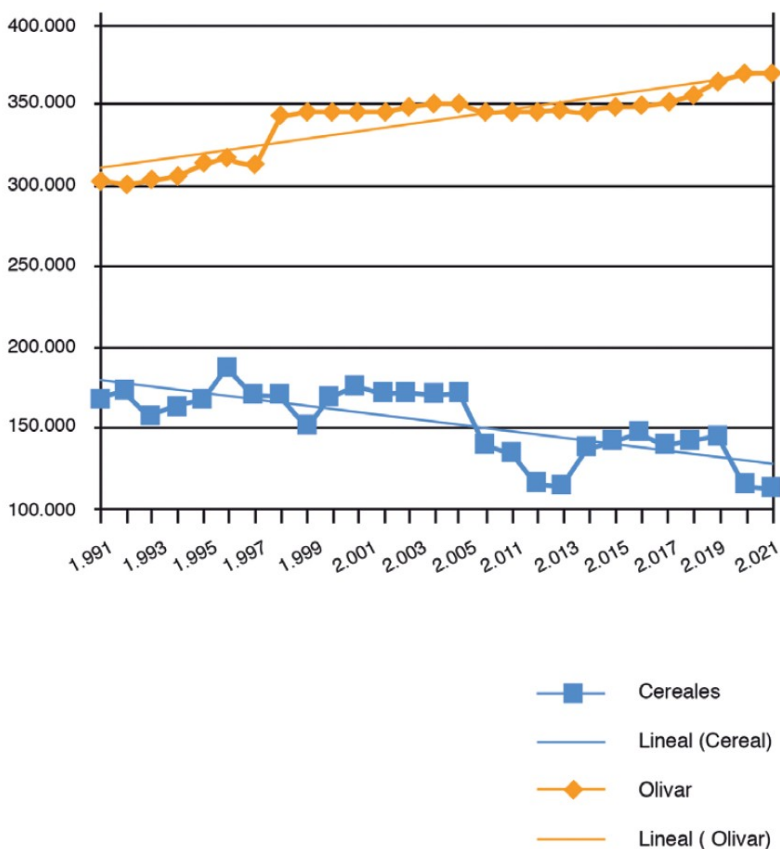
6	PRESENTACIÓN
8	AGRADECIMIENTOS
10	PRÓLOGO
12	INTRODUCCIÓN
14	LOS MEDIOS ESTEPARIOS CORDOBESES
30	EL HÁBITAT ESTEPARIO
37	ZONAS IMPORTANTES PARA LAS AVES ESTEPARIAS
47	CATEGORIAS DE GRADOS DE AMENAZAS
53	AVES ESTEPARIAS EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA
144	MEDIDAS DE CONSERVACIÓN
155	DÓNDE VER AVES ESTEPARIAS
179	BIBLIOGRAFÍA

Los medios esteparios cordobeses

Concepto

La evolución del paisaje en la provincia Evolución de los cultivos en la provincia

Superficie (ha)



El olivar a lo largo de la serie de 31 años, se ha pasado de una superficie de 303.337 ha en el año 1991, a las 371.134 ha de 2021, un incremento de 67.797 ha

Los cereales tienen grandes variaciones interanuales por tratarse de un cultivo anual. La media de los primeros cinco años (1991/95) es de 167.347 ha y de los últimos (2017/21) de 132.886 ha, lo que supone una pérdida aproximada de 34.461 ha

Los medios esteparios cordobeses

Concepto

La evolución del paisaje en la provincia Evolución de los cultivos en la provincia

El almendro desde el primer año analizado (1991) tiene una **tendencia descendente**, que en el año 2015, se rompe de manera peculiar para ir ascendiendo de forma casi **exponencial** hasta llegar a las **13.460 ha** del año 2021.

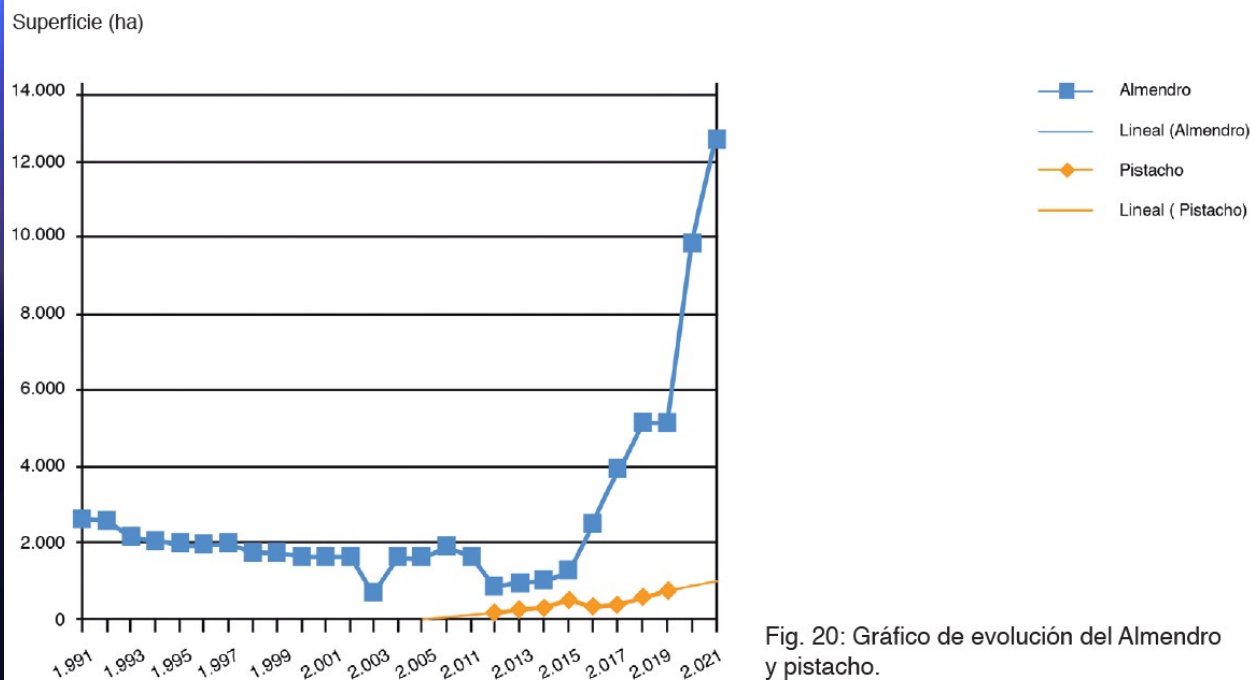


Fig. 20: Gráfico de evolución del Almendro y pistacho.

En el caso del pistacho también se produce un ascenso más o menos mantenido hasta alcanzar las **534 ha** en 2019

Los medios esteparios cordobeses

Concepto

La evolución del paisaje en la provincia Evolución de los cultivos en la provincia

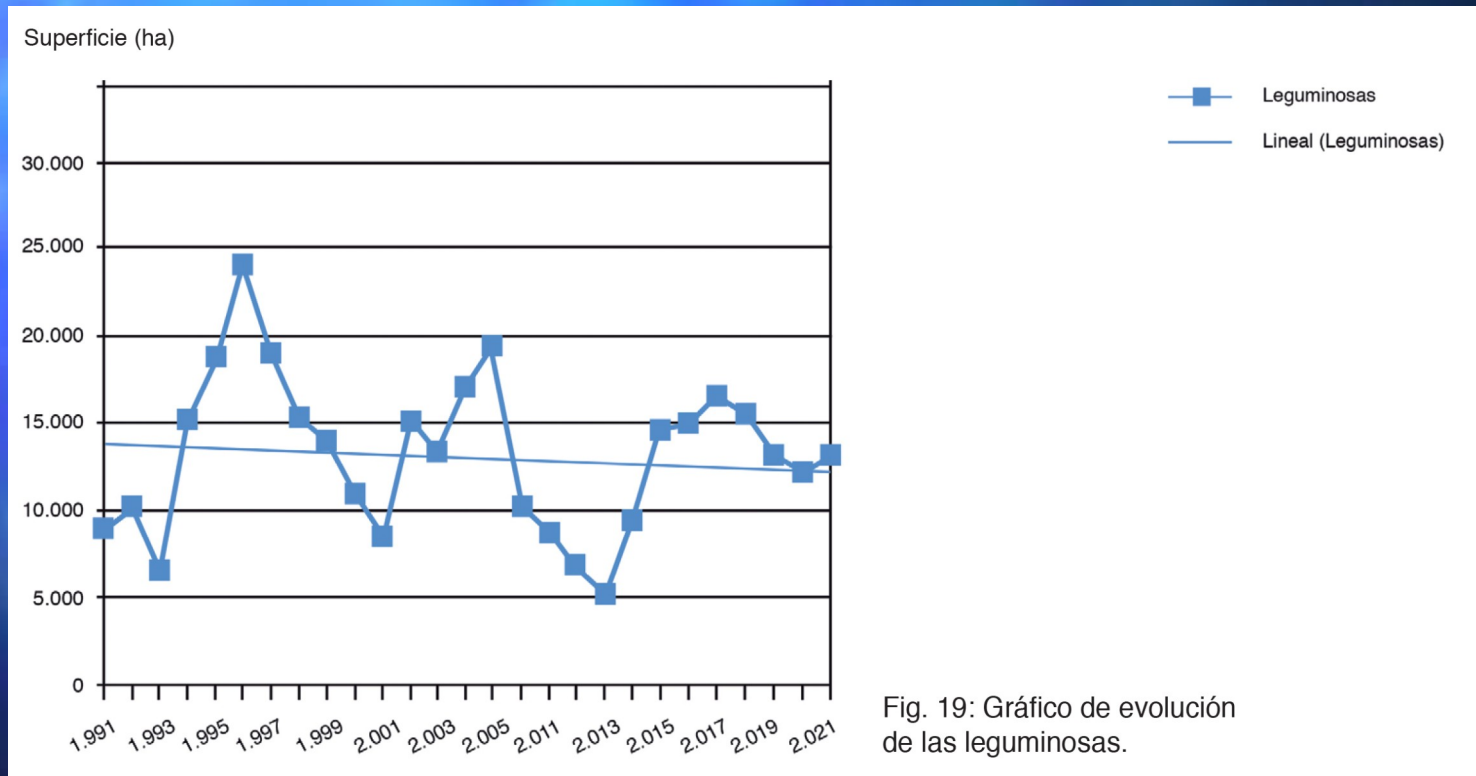


Fig. 19: Gráfico de evolución de las leguminosas.

Se observan unas variaciones cíclicas con tendencia a la baja pero poco significativa y por tanto se estima que no afecta de manera ostensible a las aves esteparias.

Los medios
esteparios
cordobeses

Concepto

La evolución del paisaje en la provincia

Evolución de los cultivos en la provincia

Problemas asociados

Toneladas (tn)

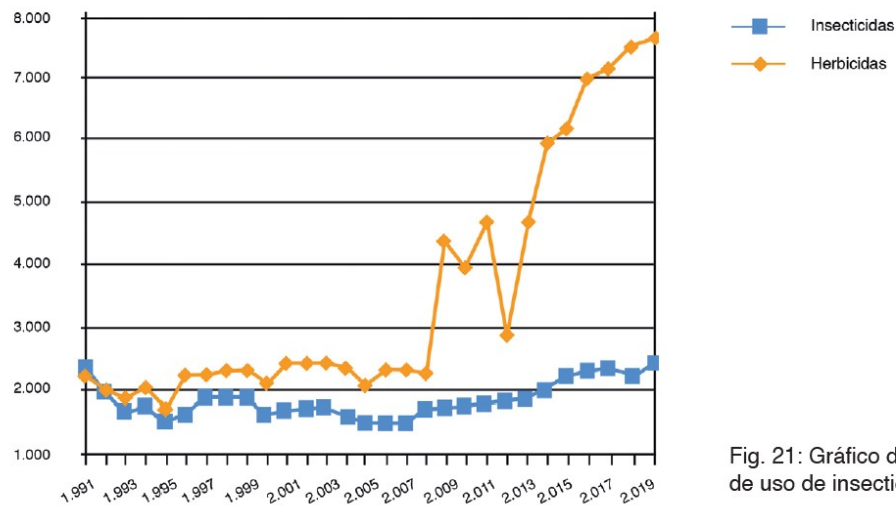


Fig. 21: Gráfico de evolución de uso de insecticidas y herbicidas.

En el caso de los insecticidas, el incremento no ha sido tan manifiesto. Se pasa de las 1.439 toneladas de 1991 a las 1.527 de 2019, lo que supone un incremento de un 6%.

A partir del año 1996 se puede apreciar que se inicia un ascenso en la utilización de los herbicidas, cuyo crecimiento se transforma al alza de forma muy ostensible a partir de 2009. Se pasa de las 1.221 toneladas del año 1991 hasta las 7.625 de 2019. Se ha incrementado en casi 624,5% en los últimos 30 años.

El hábitat estepario

Consideración de ave esteparia

Aves esteparias que recoge esta publicación siguiendo los criterios técnicos del Libro Rojo de los Vertebrados Amenazados de Andalucía (LRA-2001) y del Libro Rojo de las Aves de España (LRAE-2022).

Especies	LRA (2001)	LRAE (2022)
Avutarda euroasiática	En peligro crítico (CR)	Casi amenazada (NT)
Sisón común	Vulnerable (VU)	En peligro (EN)
Ganga ibérica	Vulnerable (VU)	Vulnerable (VU)
Ganga ortega	En peligro (EN)	En peligro (EN)
Alcaraván común	Vulnerable (VU)	Casi amenazada (NT)
Canastera común	En peligro (EN)	Vulnerable (VU)
Aguilucho común	Vulnerable (VU)	Vulnerable (VU)
Cernícalo primilla	Riesgo menor: casi amenazada (LR,nt)	Vulnerable (VU)
Carraca europea	Riesgo menor: casi amenazada (LR,nt)	En peligro (EN)
Otras aves esteparias		
Esmerejón	Datos insuficientes (DD)	Preocupación menor (LC)
Elanio común	Vulnerable (VU)	Casi amenazada (NT)
Aguilucho pálido	-	En peligro (EN)
Aguilucho papialbo	-	No evaluado(NE)
Codorniz común	-	En peligro (EN)
Grulla común	Riesgo menor: casi amenazada (LR,nt)	Preocupación menor (LC)
Chorlito dorado	-	Preocupación menor (LC)
Avefría europea	Riesgo menor: casi amenazada (LR,nt)	Preocupación menor (LC)
Búho campestre	-	Preocupación menor (LC)
Chotacabras cuellirojo	Datos insuficientes (DD)	Vulnerable (VU)
Chotacabras europeo	-	Preocupación menor (LC)
Perdiz roja	-	Vulnerable (VU)
Paloma zurita	En peligro (EN)	Preocupación menor (LC)
Paseriformes esteparios		
Alondra común	-	Vulnerable (VU)
Alondra totovía	-	Preocupación menor (LC)
Cogujada común	-	Preocupación menor (LC)
Cogujada montesina	-	Preocupación menor (LC)
Calandria común	-	Casi amenazada (NT)
Terrera común	-	Preocupación menor (LC)
Bisbita campestre	Datos insuficientes (DD)	Preocupación menor (LC)
Collalba gris	-	Casi amenazada (NT)
Collalba rubia	-	Casi amenazada (NT)
Escribano triguero	-	Preocupación menor (LC)
Curruca tomillera	Datos insuficientes (DD)	Preocupación menor (LC)

Las zonas de importancia para las aves esteparias

Concepto

Zonas de Importancia para las aves esteparias (ZIAE)



Fig. 35: Zonas de importancia para las aves esteparias (ZIAE) en la provincia de Córdoba.

Las zonas de importancia para las aves esteparias

Concepto

Zonas de Importancia para las aves esteparias (ZIAE)

Zonas de Actuación del Programa de recuperación de Aves esteparias (ZAPRAE)

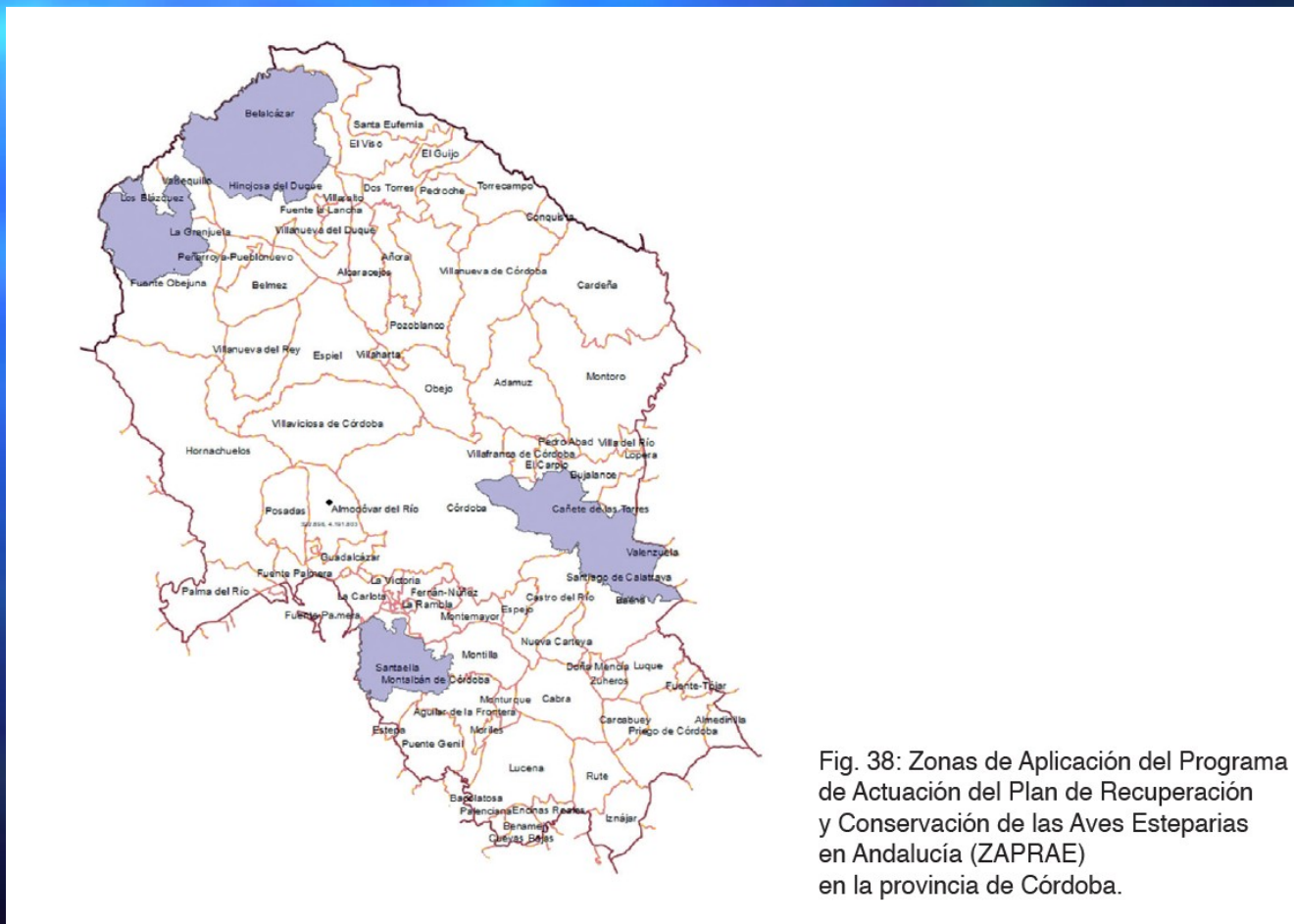


Fig. 38: Zonas de Aplicación del Programa de Actuación del Plan de Recuperación y Conservación de las Aves Esteparias en Andalucía (ZAPRAE) en la provincia de Córdoba.

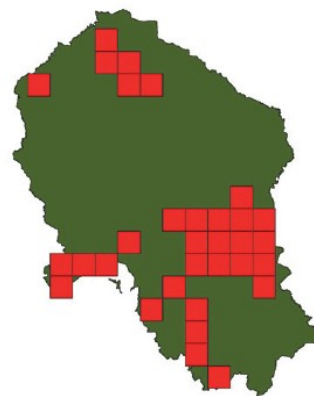
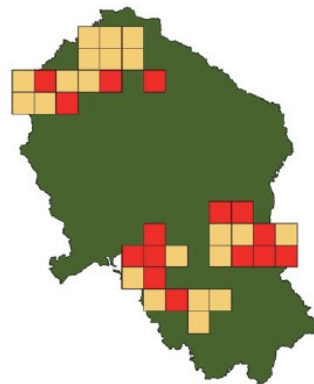
Categorías de Grados de Amenaza

ESPECIE	CATEGORÍA ANDALUCÍA	CATEGORÍA NACIONAL	CATEGORÍA IUCN ANDALUCÍA
Avutarda	En peligro de extinción	Listado Régimen Protección Especial	En peligro crítico de extinción
Sisón		En peligro de extinción	Vulnerable a la extinción
Ganga ortega		Vulnerable	
Ganga ibérica		Vulnerable	Vulnerable a la extinción
Aguilucho cenizo		Vulnerable	Vulnerable a la extinción
Aguilucho pálido		Listado Régimen Protección Especial	
Cernícalo primilla		Listado Régimen Protección Especial	Riesgo menor: casi amenazada
Alcaraván		Listado Régimen Protección Especial	En peligro de extinción
Carraca		Listado Régimen Protección Especial	
Canastera		Listado Régimen Protección Especial	
Grulla		Listado Régimen Protección Especial	Riesgo menor: casi amenazada

Aves esteparias en la provincia de Córdoba



1	Zújar
2	Pedroches
3	Alto Guadiato
4	Sierra Morena
5	Valle del Guadalquivir
6	Campaña Baja
7	Campaña Alta
8	P. N. Sierras Subbéticas



Sisón
Avutarda
Aguilucho cenizo
Ganga ortega
Ganga ibérica
Canastera
Carraca europea
Cernícalo primilla
Alcaraván común

Aves
esteparias en
la provincia
de Córdoba

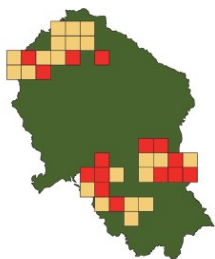
Alondra común
Alondra totovía
Calandria común
Terrera común
Cogujada común

Otros paseriformes:
Bisbita campestre
Collalba rubia
Collalba gris
Curruca tomillera
Escribano triguero

Otros aves que utilizan medios esteparios

Elanio azul
Aguilucho pálido
Aguilucho papialbo
Esmerejón
Buho campestre
Paloma zurita
Avefría
Chorlito dorado
Grulla común
Chotacabras europeo
Perdiz roja
Codorniz común

Sisón común (*Tetrax tetrax*)



Catálogo Nacional Especies Amenazadas	Catálogo Andaluz Especies Amenazadas	Libro Rojo de las Aves de España	Libro Rojo Vertebrados Amenazados Andalucía
EN	EN	EN	VU

EN: En Peligro de Extinción
VU: Vulnerable



Fig. 48: Sisón común macho.

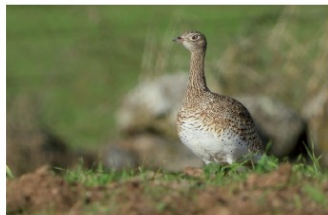


Fig. 49: Sisón común hembra.

Biología

El sisón común es una especie de tamaño mediano perteneciente a la familia de las avutardas (*Otiidae*) que habita en medios abiertos con vegetación herbácea. Presenta dimorfismo sexual, especialmente relevante en período estival, en el que los machos en celo exhiben el cuello negro con dos collares blancos que permite discriminar sexos con facilidad. Durante el invierno adquieren libreas muy similares, sólo diferenciables a corta distancia, donde los machos presentan el pecho más blanco en contraste con el pecho parcialmente rayado de las hembras. También existen diferencias en cuanto al tamaño en favor de los machos, pero resultan poco relevantes para su determinación de visu, aspecto éste dificultoso a la hora de obtener la composición de la población.

Los machos adoptan un comportamiento territorial durante la reproducción, período tras el cual tienden al gregarismo y pueden llegar a abandonar las áreas de cría. El patrón migrador del sisón común es sumamente complejo dada su amplia distribución por el Paleártico occidental, siendo más migradores mientras más al norte y este de sus áreas de cría y más sedentarios o migradores parciales el resto. En Italia, sur de Francia, España y Portugal se han considerado sedentarios o con movimientos dispersivos, mientras que las poblaciones del centro y oeste de Francia realizan migraciones hacia la península ibérica desde mediados octubre y regresan a sus áreas de cría en marzo.

Los sisones ibéricos presentan diferentes patrones dispersivos según estudios de radio seguimiento de García de la Morena y colaboradores en 2015, en los que se pone de manifiesto la tendencia del 89% a realizar desplazamientos tras la reproducción hacia áreas de veraneo e invernada en función de las necesidades tróficas, donde la sequía estival y el estado de las tierras de labor actúan como factor limitante. Solo un 11% se comportaron de forma estrictamente sedentaria.

Hasta principios del siglo XX, el sisón común estaba presente prácticamente en todo el sur y centro de Europa, norte de África, Oriente Medio y Asia central. Sin embargo, su población reproductora se ha visto seriamente reducida en los últimos 30 años, habiéndose extinguido en la mayoría de los núcleos europeos excepto en la península ibérica, sur de Rusia, Cerdeña y, de forma relicta en Ungría, Ucrania y Francia.

Requerimientos tróficos

El sisón mantiene una dieta vegetariana la mayor parte del año que se basa principalmente en leguminosas y plantas arvenses. Durante el período reproductor ingieren gran cantidad de invertebrados, fundamentalmente artrópodos, que resultan indispensables para la crianza de los pollos. La dieta de los pollos es estrictamente insectívora hasta la tercera semana de vida aproximadamente.

La presencia de artrópodos condiciona la selección de los territorios en los machos, lo que podría estar relacionado con que las hembras se instalen en hábitats con artrópodos para el proceso de crianza de los pollos y los machos lo tienen en cuenta para asegurar que haya hembras durante sus exhibiciones.

Ocasionalmente suelen utilizar cultivos como el girasol para el desarrollo de las exhibiciones de cortejo, pero solo durante los primeros estadios de la planta, mientras permite la movilidad del sisón. Posteriormente son abandonados, cuando el porte de ésta ya no resulta de su interés. Existen referencias en Francia de este hecho registradas por Salamolard y Moreau en 1999, sin embargo, en la provincia de Córdoba hemos sido testigos,

en varias ocasiones, del uso del girasol como zona de exhibición y, además, de cómo se alimentaban de sus hojas en la fase en la que la plántula ha desarrollado sus primeras hojas funcionales.



Fig. 50: Sisón común macho en cultivo de girasol.

Comportamiento reproductor

Los sisones obedecen a una estrategia reproductiva tipo lek, lugar físico donde los machos se exhiben y compiten por las hembras. Estas agregaciones polígnicas (estrategia reproductiva en la que un macho se reproduce con varias hembras) tienen como objetivo la reproducción mediante una selección de las hembras hacia los machos dominantes durante la práctica defensiva de sus áreas de exhibición. Las hembras seleccionan para la reproducción áreas con características diferentes a las escogidas por los machos para exhibirse, por lo que éstas visitan los leks con el único propósito de aparearse.

El período de exhibición de los machos comienza a mediados de marzo y puede durar hasta finales de junio aproximadamente. Este ritual de cortejo resulta muy vistoso, durante el cual emiten con frecuencia un peculiar sonido corto e intermitente, con lapsos de tiempo variable según el estado de excitación. A

pesar de su baja frecuencia, es audible desde varios centenares de metros. Al tiempo que emiten el sonido, despliegan el collar de plumas negras mientras desplazan la cabeza hacia atrás en un movimiento espasmódico. Cuando la excitación es mayor realizan un "pataleo" en el suelo y dan un salto, sosteniéndose con las alas en el aire durante escasos segundos.



Fig. 51: Macho cantando.



Fig. 52: Macho en exhibición de cortejo.

En ocasiones puede observarse a más de un macho en el mismo lek, marcándose entre ellos para que ninguno sobrepase los límites, en cuyo caso no dudan en perseguirse y acosarse.

Existe una alta fidelidad a las zonas de cría por lo que no es habitual la ocupación de nuevas áreas de reproducción más allá de desplazamientos cortos condicionados por cambios sustanciales en el hábitat de las zonas tradicionales. Este comportamiento filopátrico dificulta la recolonización, de forma natural, de aquellas zonas en las que ha desaparecido.

La puesta oscila generalmente entre 3 y 4 huevos que requieren entre 20-22 días de incubación. En España existe muy poca información en cuanto a parámetros reproductivos y los únicos que se conocen provienen de estudios realizados en Cataluña, donde se han establecido tasas de productividad de entre 0,27 y 0,25 pollos/hembra, lo que pone de manifiesto el elevado fracaso en las puestas y una alta mortalidad entre la población juvenil.

Las hembras son las únicas encargadas de la incubación y de la crianza de los pollos y, dada la elevada pérdida de puestas, es frecuente la realización de puestas de reposición, pero con similar e incluso mayor índice de fracaso, tanto por depredación como por los efectos de las prácticas agrarias.

Hábitat

El sisón común es una especie que selecciona positivamente zonas llanas con vegetación de escaso porte, lo que incluye las áreas de pastizal y zonas cultivadas de secano que presenten mosaicos con presencia de linderos y alternancia de cultivos de cereal, barbechos funcionales y cultivos de leguminosas. Fuera del período reproductor, también puede seleccionar zonas de regadío con cultivos de alfalfa.

En la provincia de Córdoba ocupa tanto áreas de pastizal con aprovechamiento ganadero como zonas de cultivo en Alto Guadiato y Los Pedroches, mientras que en la Campiña Baja, por la mayor intensificación agrícola y total desaparición de pastizales de uso ganadero, se ve obligado a ocupar aquellos cultivos con menor grado de intensificación.



Fig. 53: Sisón común macho en cultivo de vegetación.



Fig. 54: Sisón común hembra en barbecho con vegetación.

En cuanto a la selección del hábitat, los sisones parecen exigir cierta heterogeneidad tanto en estructura como en composición de la vegetación, orientadas hacia la diversidad de plantas y abundancia de artrópodos para la alimentación, y una estructura vegetal con densidad suficiente que permita la ocultación, de las hembras principalmente, y claros para el ritual de exhibición de los machos.



Fig. 55: Hembra en reposo en zona de barbecho con vegetación.

Parece existir una correlación entre la densidad de las poblaciones y diversidad del paisaje agrario con presencia de linderos, eriales con vegetación espontánea, barbechos, cultivos de cereal y leguminosas y evitan las zonas de regadío.

Los machos escogen preferentemente superficies cuya estructura de la vegetación sea más baja y con claros que les proporcionen la visibilidad necesaria durante el despliegue del cortejo, así como disponibilidad de alimento. Las hembras en cambio, ante la mayor necesidad de refugio contra depredadores, se inclinan por zonas más densas y vegetación más alta. Estas diferencias en cuanto a preferencia sobre la organización de la vegetación, obliga a que las hembras encuentren microhábitats para instalarse cerca de los escogidos por los machos. Las rastrojeras, barbechos y cultivos de cereal, juegan por tanto un importante papel en la selección del hábitat para el sisón común, pues las hembras con pollos muestran preferencia por estas superficies por sus cualidades como refugio y zona de alimentación.

Para las concentraciones invernales mantienen un patrón de preferencia similar en cuanto a la estructura de la vegetación, en la que predomina la disponibilidad de refugio para prevenir la

acción de los depredadores y horizontes con buena visibilidad. Rastrojeras, barbechos y pastizales vuelven a cobrar protagonismo ante las necesidades ecológicas del sisón, seleccionando aquellas áreas que presentan mosaicos con mayor diversidad paisajística.

Se ha comprobado en zonas de agricultura intensiva la presencia de sisonos en acto de cortejo en lugares que no resultarían óptimos según sus exigencias ecológicas. De este modo, no solo se han observado sisonos exhibiéndose en cultivos de girasol, como se ha descrito anteriormente, sino que también se ha verificado el uso de olivares nuevos con algo de vegetación. Bien es cierto que estas superficies no son las ideales, pero ante la falta de lugares óptimos, los sisonos se han visto abocados a utilizar olivares jóvenes para el desarrollo del cortejo hasta que adquieren un porte que deja de ser compatible con sus requerimientos.

En este sentido, se ha podido comprobar que usan estos olivares recién plantados entre 2 y 4 años, desapareciendo de la zona posteriormente. Los olivares de estas características y que son seleccionados para tal fin, siempre se han encontrado cercanos a cultivos de cereal.

Dinámica poblacional

La península ibérica se encuentra entre los núcleos más importantes del Paleártico occidental, albergando la principal población de sisón de Europa. El II censo nacional realizado en 2016 y publicado en 2018 por García de la Morena y colaboradores, revela que en las últimas décadas la población ibérica ha sufrido en su conjunto (machos y hembras) un descenso del 59%.

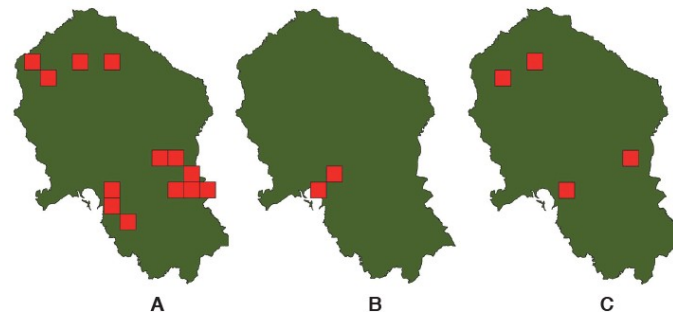
Debido a los movimientos que realizan los sisonos, existen cambios de distribución que afectan a las poblaciones, por lo que para entender su dinámica es necesario diferenciar entre la población invernal y la reproductora.

La población invernal tiene una distribución más dispersa que la reproductora en la provincia de Córdoba debido a que, una vez finalizada la reproducción, los sisonos se concentran en bandos, llegando a ocupar hábitats distantes a los núcleos de cría. Por otro lado, las agrupaciones invernales no tienen por qué corresponderse con la población reproductora a nivel local, ya que la península ibérica recibe sisonos procedentes del sur de Francia por ejemplo, al igual que ejemplares que se reprodujeron en Córdoba pueden desplazarse varios centenares de kilómetros y acabar pasando el invierno en Extremadura.



Fig. 56: Grupo de sisonos en invierno.

Estos desplazamientos influyen de forma directa a la dinámica de poblaciones, por lo que se han descrito tres tipos diferentes de movimientos estacionales, ocupando áreas de reproducción, veraneo (paso) e invernada. Estos desplazamientos pueden afectar, desde un punto de vista geográfico, a varios municipios, comunidades autónomas e incluso países. De cara al desarrollo y diseño de estrategias de conservación, es necesario avanzar en el conocimiento de estas dinámicas poblacionales y tener presente los movimientos en esta escala territorial y conservar todas aquellas áreas en las que, de una u otra forma, el sisón común esté presente.



El mapa A representa la distribución de las zonas de reproducción en cuadrículas 10x10 km; el mapa B incorpora las únicas zonas de veraneo localizadas en la actualidad y, en el mapa C, se indican las áreas de invernada detectadas. Las tres representaciones corresponden a la información registrada en 2021.



Fig. 57: Grupo de sisonos en verano.

Población y tendencia

Según los resultados del II censo nacional, Andalucía se sitúa en el tercer lugar en importancia a nivel nacional con una estima poblacional de 3.387 machos (la unidad de censo para esta especie es el número de machos). La mayor parte (83%) se concentra entre las provincias de Sevilla, Granada, Córdoba y Málaga por orden de importancia, con una estima para Córdoba de 572 machos. El 17% restante se reparte entre Almería, Cádiz, Huelva y Jaén.

La población invernante andaluza se estimó en 772 individuos, computándose 162 para Córdoba, lo que pone de manifiesto una reducción en el número de cuadrículas en las que se muestra presente respecto al I censo nacional realizado en 2005 con una estima de 312 ejemplares, lo que supone una reducción del 48,1% en 11 años.

Garrido en 2018 calculó que la evolución de la densidad (aves/km²) de machos en los años de censo regional para 2007, 2010 y 2016 en Andalucía, fue de 2,19; 2,06 y 0,74 respectivamente, lo que viene a corroborar la tendencia negativa ya detectada y la pérdida de hábitats potenciales. De forma específica para la provincia de Córdoba, según los datos públicos de la Junta de Andalucía, la evolución de la densidad machos para la misma serie de años fue de 2,13; 1,98 y 0,67 manifestando una tendencia negativa algo más acusada.

2016) ha puesto en evidencia la dramática situación en la que se encuentra el sisón común en el ámbito nacional, con una estima de 38.856 ejemplares. López-Jiménez y colaboradores calculan en 2021 que la evolución de la población estimada muestra un descenso del 48% de los machos (unidad de censo) y del 59% para el conjunto en 11 años y un declive acumulado desde 1998 del 68,5%. Esta situación ha tenido consistencia suficiente como para cumplir con los criterios de la UICN para actualizar la catalogación de Vulnerable a En Peligro de Extinción en el recientemente publicado Libro Rojo de las Aves de España en 2021.



Fig. 59: El sisón es el ave que más se ha resentido de los efectos de la intensificación agraria.

Conservación

La vinculación del sisón a los espacios agrarios y la acelerada transformación de los hábitats que la modernización de la actividad agrícola ha experimentado en las últimas décadas, ha reducido la disponibilidad de superficies con las necesidades ecológicas que la biología de la especie exige y ha limitado los recursos tróficos.

Los acusados descensos registrados, cercanos al 50% en el ámbito nacional, o del 80% en algunas comunidades autónomas, y dada la importancia de Andalucía respecto a la población española, nos sitúa en una posición de corresponsabilidad, por lo que sería urgente la necesidad de implementar medidas que permitan la estabilidad y recuperación de sus poblaciones.

El censo nacional más reciente (realizado en

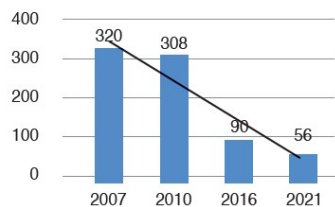


Fig. 58: Evolución de la población de sisón común en la provincia de Córdoba de 2007 a 2021. En la gráfica se representan los valores absolutos de los censos, no de las estimas.

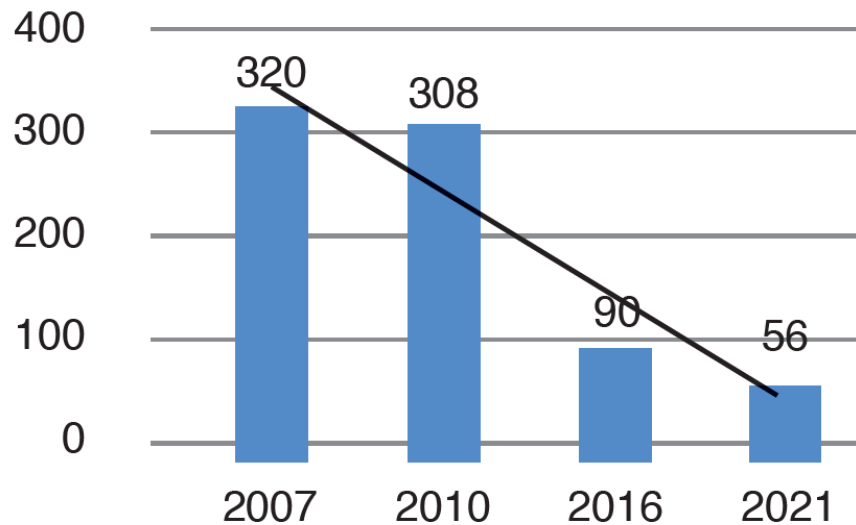


Fig. 58: Evolución de la población de sisón común en la provincia de Córdoba de 2007 a 2021. En la gráfica se representan los valores absolutos de los censos, no de las estimas.

Factores de amenaza

La creciente intensificación agrícola conlleva asociadas una serie de prácticas que son consecuencia directa de la transformación de los hábitats favorables para el sisón y la progresiva merma de sus poblaciones, siendo ésa la principal amenaza para la especie. Los cambios más significativos se han relacionado con la expansión del regadío y la sustitución de superficie dedicada al cereal por cultivos leñosos como el olivar, almendro, pistacho y naranjo, siendo el olivar el cultivo que más ha proliferado. Otra amenaza es la expansión de la superficie dedicada al desarrollo urbanístico e industrial en zonas de ámbito estepario, donde están cobrando especial protagonismo la instalación de plantas solares fotovoltaicas.

Según los resultados del II censo nacional, en la provincia de Córdoba la reducción de superficie de hábitat estepario en los periodos de 2005 a 2016, ha sido del 35,6%, y se ha detectado un 36,4% de cuadrículas en las que el sisón ya está extinto.

Las actuales prácticas agrarias tienden a la eliminación de los linderos, barbechos funcionales y rastrojos, así como a la concentración parcelaria, lo que viene a traducirse en una simplificación y pérdida de la diversidad de sustratos. El uso de fitosanitarios unido a un laboreo excesivo reduce además la presencia de invertebrados y vegetación silvestre, componentes básicos en la dieta del sisón. Esta transformación de las características ecológicas de los agrosistemas dificulta enormemente la supervivencia de las aves esteparias.



Fig. 60: El uso de fitosanitarios en agricultura reduce los recursos alimenticios de las aves.

El abandono de las prácticas agrícolas tradicionales a favor de la intensificación tiene una serie de efectos negativos sobre los invertebrados, lo que afecta directamente sobre la productividad de la especie. Se desconoce el efecto por ingesta de agroquímicos y semillas blindadas, pero varios estudios realizados en perdiz roja apuntan hacia un deterioro de la condición corporal, merma de la respuesta inmune, disminución de la capacidad de huida frente a depredadores u otras situaciones de amenaza. En definitiva, podría traducirse en una elevada mortalidad tanto en la población adulta como juvenil y una disminución de la productividad.

La recogida temprana y mecanizada del cereal, así como el levantamiento de barbechos y rastrojos durante la reproducción parece provocar una elevada pérdida de puestas y una alta mortalidad de hembras y pollos. Esto sugiere que el sesgo de muerte de hembras y pollos respecto a machos incida en el riesgo de extinción. A la hora de evaluar la población mediante la detección de machos, probablemente se esté sobreestimando al extrapolar sobre el número de hembras. También es probable que el número de machos que llegue a reproducirse, por la escasez de hembras, se corresponda con un porcentaje muy bajo respecto al total detectado.

La supervivencia de las hembras es un parámetro vital para la conservación del sisón, por lo que las poblaciones en las que exista una inclinación hacia los machos resultaría en tasas reproductivas extremadamente bajas y podrían estar abocadas a la extinción local. Este factor unido a la fidelidad del sisón hacia los territorios de cría dificulta aún más la conservación de esta especie.



Fig. 61: El uso de fitosanitarios en agricultura reduce los recursos alimenticios de las aves.

Propuestas de gestión

Los barbechos tradicionales con cobertura vegetal y presencia de plantas arvenses son especialmente importantes para la alimentación de pollos, así como las rastrojeras y alfalfas fuera del período reproductor. Por ello, la recuperación de las prácticas tradicionales es una prioridad entre las medidas de gestión.

Uno de los principales recursos necesarios para salvaguardar la fragilidad de los ecosistemas esteparios es la posibilidad de disponer de áreas seguras que permitan la organización y el desarrollo de los procesos naturales de las aves esteparias. La creación de zonas de especial protección y la regulación e incentivación adecuada son factores importantes para la consecución de dicho objetivo. Una gestión agraria favorable al sisón debe contemplar:

1) Incremento de las zonas ZEPA, incluyendo a todas las zonas de reproducción, verano e invernada de la especie.

2) Puesta en marcha de un plan de recuperación y conservación dotado con los medios necesarios para poder ejecutar las medidas de gestión necesarias.

3) Recuperación de linderos con anchura suficiente (no inferior a un metro).

4) Recuperación de variedades de cereal de ciclo largo e impedir la recogida nocturna.

5) Evitar el labrado de barbechos hasta finales de septiembre.

6) Reducir el uso de fitosanitarios y emplear, en su caso, aquellos de menor toxicidad y persistencia.

7) Potenciar los cultivos en mosaico de cereal con leguminosas en rotación de año y vez, incluyendo parches de alfalfa de secano.

8) Limitar los cambios de cultivo a regadío, olivar y otros cultivos leñosos.

9) Impedir el cambio de uso agrícola a industrial en zonas de influencia para la especie.

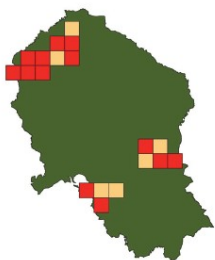
10) Evitar la quema de rastrojos de cereal y mantenerlos sin labrar hasta febrero.

11) Reducir la actividad cinegética en zonas especialmente sensibles.



Fig. 62: Hembra de sisón común en invierno.

Avutarda euroasiática (*Otis tarda*)



Catálogo Nacional Especies Amenazadas	Catálogo Andaluz Especies Amenazadas	Libro Rojo de las Aves de España	Libro Rojo Vertebrados Amenazados Andalucía
No catalogada	EN	NT	CR

CR: En Peligro Crítico de Extinción
 EN: En Peligro de Extinción
 NT: Casi Amenazada



Fig. 63: Avutarda macho.



Fig. 64: Avutarda hembra.

Biología

La avutarda euroasiática se distribuye por Marruecos, la península ibérica, Rusia, Kazajistán, Mongolia y China. Estudios genéticos ponen de manifiesto cierta divergencia evolutiva entre las poblaciones de Marruecos, las ibéricas y centroeuropeas. El Estrecho de Gibraltar y la cordillera pirenaica parecen haber supuesto una barrera que ha impedido el flujo genético. De igual modo se han encontrado diferencias entre las poblaciones de Navarra, Aragón y Andalucía lo que podría explicarse por cierto grado de aislamiento respecto a las del centro peninsular.

Una de las principales características de la avutarda es su descomunal corpulencia que la convierte en el ave voladora más pesada, llegando algunos machos a pesar unos 7-11 kg (existen registros de ejemplares que han alcanzado los 19 kg). Las hembras en cambio oscilan entre los 3-5 kg aproximadamente, lo que muestra una importante diferencia morfológica entre sexos. Si bien en invierno presentan aspectos similares siendo el tamaño el principal rasgo distintivo, en primavera los machos adquieren un aspecto muy llamativo con una clara finalidad reproductiva.

Alonso y Palacín en 2015 encontraron que el plumaje de los machos adquiere caracteres de adulto a partir de los 4-5 años y el desarrollo del mismo va evolucionando hasta los 8-9 años,

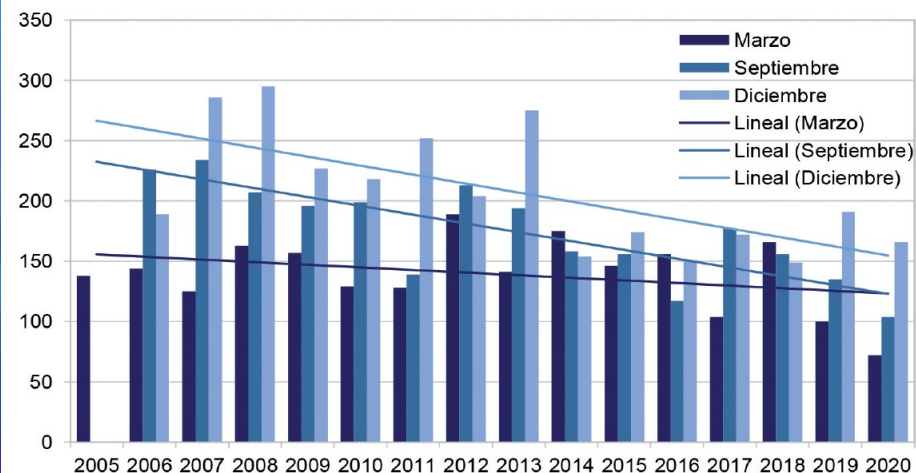
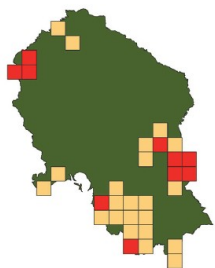


Fig. 79: Gráfico de evolución de la población cordobesa y tendencia de los censos de reproducción, productividad e ivernada de 2005 a 2020.

Aguilucho cenizo (*Circus pygargus*)



Catálogo Nacional Especies Amenazadas	Catálogo Andaluz Especies Amenazadas	Libro Rojo de las Aves de España	Libro Rojo Vertebrados Amenazados Andalucía
VU	VU	VU	VU

VU: Vulnerable



Fig. 82: Aguilucho cenizo macho.



Fig. 83: Aguilucho cenizo hembra.

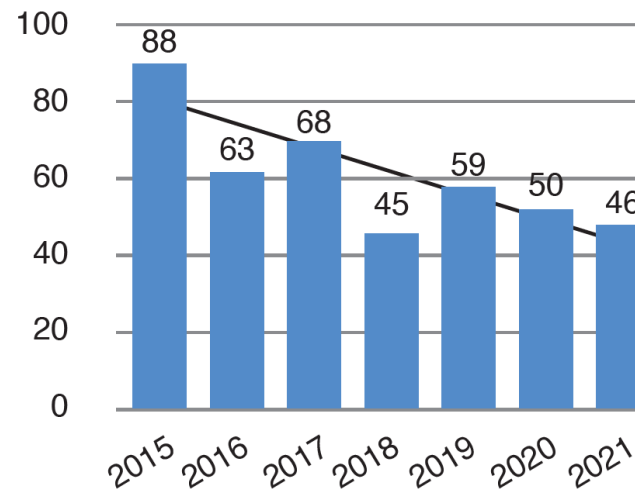
Biología

El aguilucho cenizo es una rapaz migradora transahariana que selecciona herbazales y, mayoritariamente, cultivos de cereal para emplazar el nido. Es una especie colonial que genera agrupaciones de varias parejas en una misma área, lo que puede influir en que su distribución espacial resulte un tanto irregular. De este modo puede estar ausente en muchas zonas óptimas para la reproducción o bien aparecer en colonias más o menos laxas con un número de parejas variable.

Diversos estudios realizados por Arroyo, exponen que la existencia de colonias laxas conlleva una serie de beneficios como el intercambio entre individuos de colonias próximas, lo que favorece la competencia genética. Esta tendencia al colonialismo está relacionada con la disponibilidad de alimento, factor que condiciona el número de parejas. Los primeros individuos en instalarse lo hacen de forma aleatoria teniendo en cuenta la calidad del hábitat, pero el resto lo hacen atraídos por el efecto reclamo de las ya instaladas.

Otro efecto positivo del colonialismo es la eficacia frente a la depredación. A mayor número de parejas, mejor detección de amenazas e intensidad de los ataques defensivos, disminuyendo a la vez el riesgo individual.

Nº de parejas localizadas por año



% de éxito reproductor por año

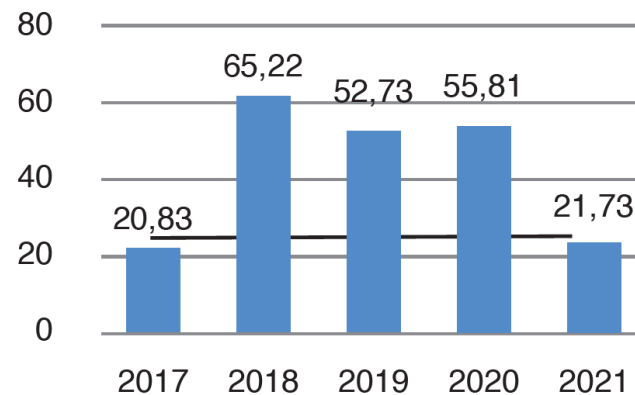
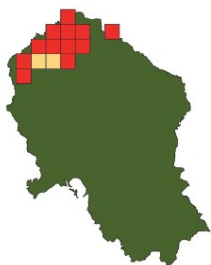


Fig. 96 y 97: Evolución de la población de aguilucho cenizo en la provincia de Córdoba de 2015 a 2021 y productividad del 2017 a 2021.

Ganga ortega (*Pterocles orientalis*)



Catálogo Nacional Especies Amenazadas	Catálogo Andaluz Especies Amenazadas	Libro Rojo de las Aves de España	Libro Rojo Vertebrados Amenazados Andalucía
VU	VU	EN	EN

EN: En Peligro de Extinción
VU: Vulnerable



Fig. 103: Ganga ortega macho.



Fig. 104: Ganga ortega hembra.

Biología

Existen dos subespecies, la *arenarius* que se distribuye por Asia y la subespecie *orientalis* que ocupa el norte de África y la península ibérica, estando ausente en el resto de Europa. La población española está bien extendida, aunque de forma muy fragmentada y ligada a las extensiones de cultivo de secano, zonas de matorral bajo y pastizal con aprovechamiento ganadero extensivo, y las zonas semiáridas del sureste peninsular.

Los pteroclíidos son especies que en las distancias cortas evidencian un plumaje de extraordinaria belleza. La combinación de matices de apariencia colorida son el reflejo de una perfecta adaptación a la vida en el suelo en espacios abiertos y secos. Han adoptado una forma de vida terrestre muy estática, cuando la situación lo requiere, que les permite integrarse en el sustrato de tal forma que las cualidades crípticas son su mayor defensa.

A pesar de la capacidad que han desarrollado para el mimetismo sufren altas tasas de depredación, sobre todo de jóvenes, pollos y huevos, por lo que la renovación generacional es un factor limitante para la estabilidad de la población. No obstante, las aves esteparias cuentan con mecanismos para amortiguar este impacto como es la capacidad para realizar puestas de reposición.

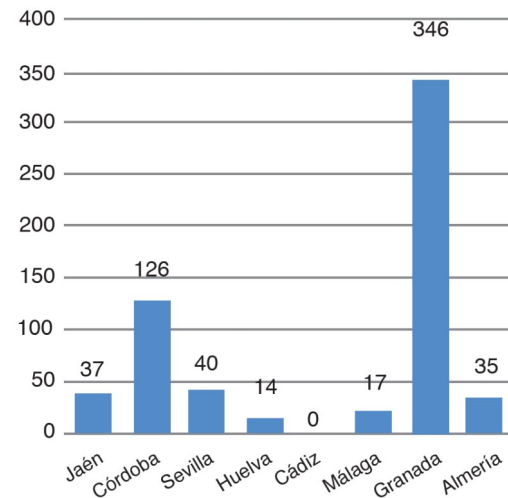


Fig. 115: Representación de la población de ganga ortega en el contexto regional.

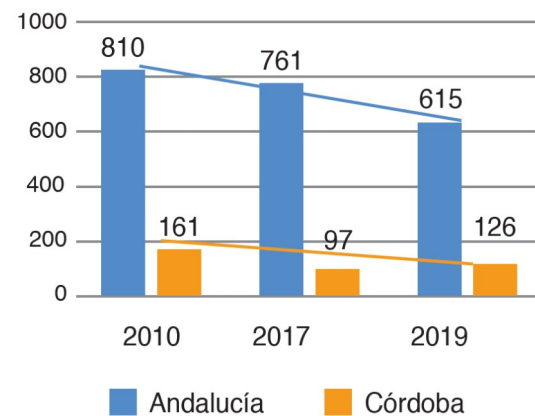


Fig. 116: Tendencia de la población de Córdoba respecto a la andaluza desde 2010.

Ganga ibérica (*Pterocles alchata*)



Catálogo Nacional Especies Amenazadas	Catálogo Andaluz Especies Amenazadas	Libro Rojo de las Aves de España	Libro Rojo Vertebrados Amenazados Andalucía
VU	VU	VU	VU

VU: Vulnerable



Fig. 120: Ganga ibérica macho en bebedero.

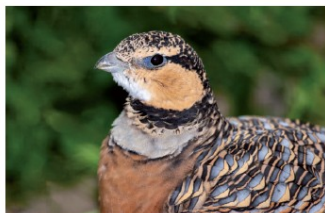


Fig. 121: Ganga ibérica hembra.

Biología

La subespecie *alchata* solo se reproduce en la península ibérica y escasamente en el sureste de Francia. La subespecie *caudacutus* se encuentra en Asia Central, el Maghreb y Oriente Medio. Esta diferenciación taxonómica y la distribución tan restringida de la subespecie nominal, centrada prácticamente en su totalidad en España, la hace especialmente vulnerable.

La ganga ibérica es una especie sedentaria, aunque se han detectado movimientos invernales entre regiones que llegan a alcanzar concentraciones superiores a las de ganga ortega, lo que pone de manifiesto un carácter gregario más acentuado.

Las características morfológicas en cuanto a tamaño, longitud de las patas, pico y criptismo del plumaje es semejante al de la ganga ortega, lo que denota adaptaciones y requisitos ecológicos similares a los ya descritos para esta especie. A pesar de estas similitudes, las asociaciones entre ambas especies no son frecuentes a no ser que coincidan en los bebederos, pero ambos grupos se mantienen distanciados.

Entre las diferencias morfológicas más evidentes está la menor envergadura alar respecto a la ganga ortega, el vientre completamente blanco y una larga pluma en el centro de la cola en forma

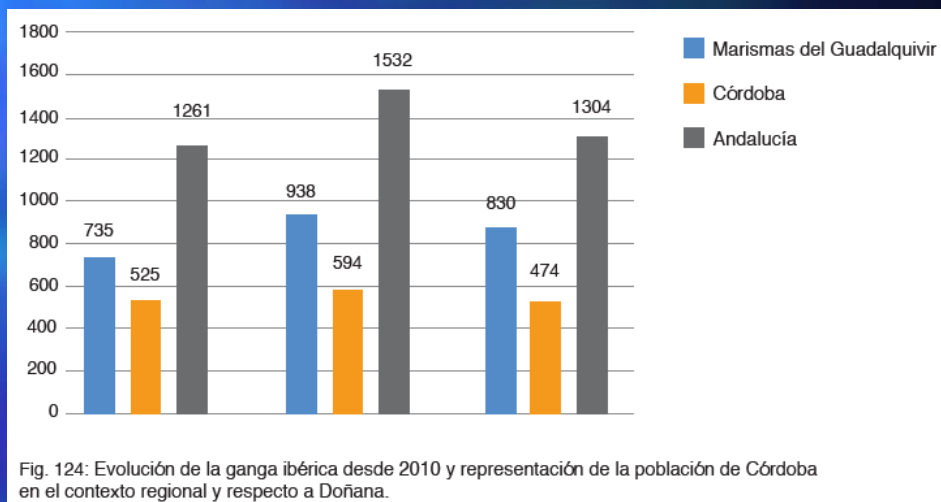


Fig. 124: Evolución de la ganga ibérica desde 2010 y representación de la población de Córdoba en el contexto regional y respecto a Doñana.

Canastera común (*Glareola pratincola*)



Catálogo Nacional Especies Amenazadas	Catálogo Andaluz Especies Amenazadas	Libro Rojo de las Aves de España	Libro Rojo Vertebrados Amenazados Andalucía
No amenazado	No amenazado	VU	EN

EN: En Peligro de Extinción
VU: Vulnerable

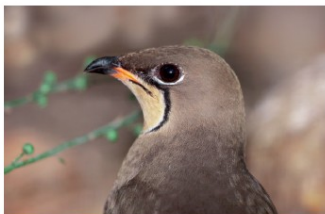


Fig. 127: Canastera común, detalle de la cabeza.



Fig. 128: Canastera común en vuelo.

Biología

La canastera común es una especie estival que pasa el invierno en África. El 90% de la población española se concentra entre la Depresión del Guadalquivir y Extremadura. Se trata de una especie colonial que selecciona terrenos llanos cercanos a masas de agua para instalar los núcleos de cría.

A finales de marzo suelen aparecer en las áreas de reproducción y entre finales de abril y el mes de mayo inician los cortejos. Entre mayo y junio tiene lugar la incubación y crianza de los pollos, incluso en julio si se han producido puestas de reposición. A finales de agosto comienzan la migración hacia el África subsahariana.

No existen diferencias claras entre sexos y ambos participan de la crianza. La incubación dura unos 18 días y los pollos son capaces de volar a los 22 días aproximadamente.

Requerimientos tróficos

Se alimenta de insectos que atrapa fundamentalmente en vuelo. La principal actividad alimenticia suele producirse en horas crepusculares que es cuando los insectos voladores están más activos. Su alta capacidad voladora no le impide aprovechar

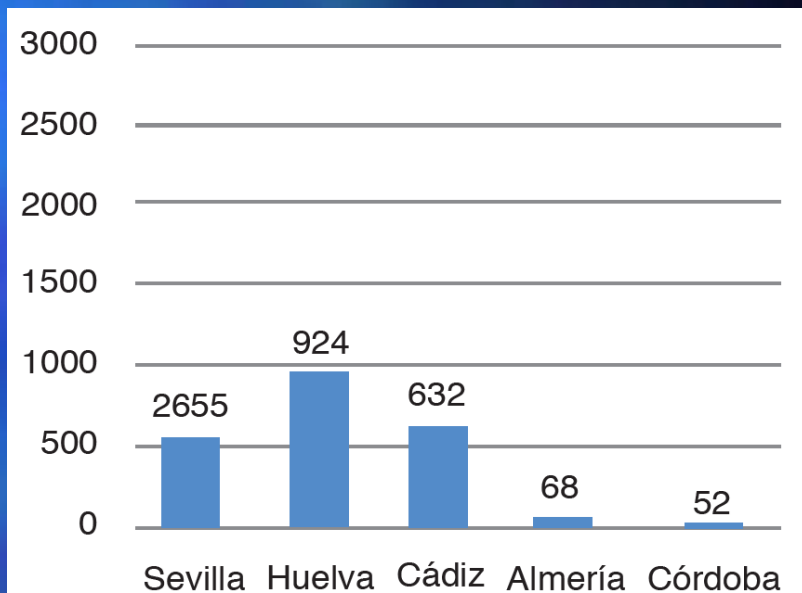
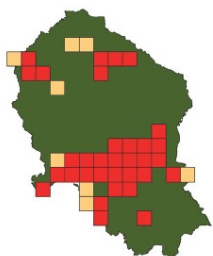


Fig. 132: Resultado por provincias del censo realizado en 2010 por la Junta de Andalucía.

Carraca europea (*Coracias garrulus*)



Catálogo Nacional Especies Amenazadas	Catálogo Andaluz Especies Amenazadas	Libro Rojo de las Aves de España	Libro Rojo Vertebrados Amenazados Andalucía
No amenazado	No amenazado	VU	LR, nt

LR, nt: Riesgo menor, casi amenazada
VU: Vulnerable



Fig. 135: Carraca europea.

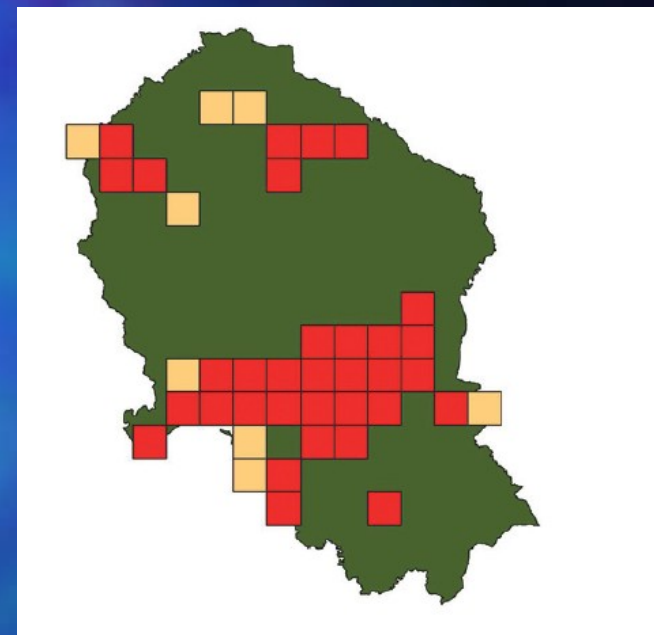
Biología

La carraca europea es una especie estival, migrante transahariana y de carácter estepario. La población europea más abundante se reproduce de forma dispersa en España y pasa el invierno en el sur de África. Para nidificar utiliza huecos de árboles, oquedades en edificios, cortijos, casas y naves del entorno rural, huecos en taludes naturales, puentes, primillares y cajas nido.

La llegada a las zonas de cría se produce entre finales de abril y primeros de mayo. Los meses de junio y julio suelen ocupar la fase de incubación y crianza de los pollos y, tras la reproducción, inician la migración hacia sus cuarteles de invierno entre agosto y septiembre.

Los pollos tienen una estrategia defensiva que consiste en la expulsión de un vómito pestilente por el pico y narinas, que parece tener un efecto repelente ante posibles depredadores.

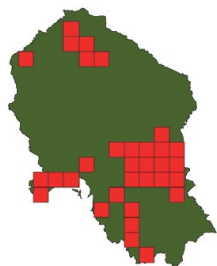
A pesar de este mecanismo de defensa, el riesgo de depredación llega a condicionar la elección del territorio de cría, por lo que la probabilidad de volver a utilizar la misma zona disminuye ante riesgos de depredación elevados, mientras que la reutilización se produce en los territorios más seguros.



En la provincia de Córdoba se estima una población actual que oscila entre las 80-100 parejas

En base a datos conocidos en algunas zonas de la Vega del Guadalquivir, en la que se ha confirmado la desaparición del 20% de las parejas en los últimos 20 años

Cernícalo primilla (*Falco naumanni*)



Catálogo Nacional Especies Amenazadas	Catálogo Andaluz Especies Amenazadas	Libro Rojo de las Aves de España	Libro Rojo Vertebrados Amenazados Andalucía
No amenazado	No amenazado	VU	LR, nt

LR, nt: Riesgo menor: casi amenazada de extinción
VU: Vulnerable



Fig. 142: Cernícalo primilla hembra.



Fig. 143: Cernícalo primilla macho.

Biología

El cernícalo primilla es uno de los halcones más pequeños, junto con el esmerejón, que habitan en la península ibérica. Se trata de una especie estival que se distribuye por casi todo el territorio nacional, con la excepción de toda la cornisa cantábrica.

En el mes de febrero aparecen los primeros machos en los núcleos reproductores que compiten por las mejores ubicaciones de los nidos disponibles y, posteriormente, se produce la llegada de las hembras para iniciar los cortejos previos a la formación de parejas. Es una especie que presenta dimorfismo sexual en el plumaje, aunque con cierta similitud al cernícalo vulgar.

Tras la reproducción, a partir de septiembre se trasladan a África, al sur del Sahara, aunque se ha comprobado mediante radioseguimiento de ejemplares marcados con GPS, que las diversas poblaciones europeas seleccionan distintas rutas de migración y se distribuyen de forma diferente en el continente africano. Así, Sarà y colaboradores comprobaron en 2019 que las poblaciones ibéricas invernan en el Sahel occidental (Senegal, Mauritania y Mali), mientras que las griegas, por ejemplo, lo hacen en el Sahel central (Niger, Nigeria, Chad), y las italianas desde el este de Mali hasta Nigeria.

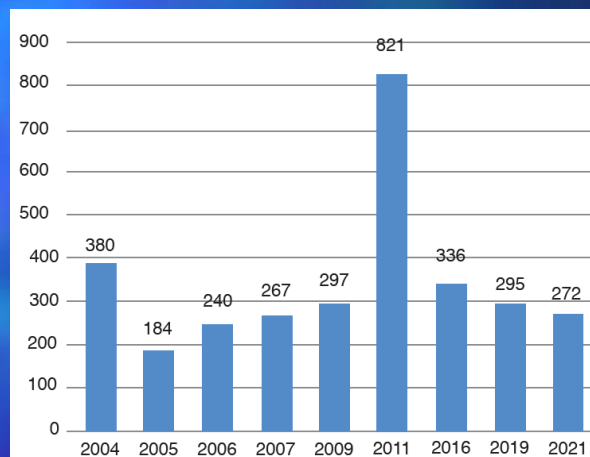


Fig. 153: Evolución de la población de cernícalo primilla en la provincia de Córdoba.

Alcaraván común (*Burhinus oediconemus*)



Catálogo Nacional Especies Amenazadas	Catálogo Andaluz Especies Amenazadas	Libro Rojo de las Aves de España	Libro Rojo Vertebrados Amenazados Andalucía
No amenazado	No amenazado	NT	VU

NT: Casi amenazado
VU: Vulnerable



Fig. 155: Nido de alcaraván común.

Biología

Existen varias subespecies en el mundo, pero *Burhinus oediconemus oediconemus* se distribuye por la mitad sur de Europa hasta Ucrania y el Cáucaso. En España está presente en todas las regiones ocupando las zonas llanas y poco arboladas.

La distribución resulta muy variable entre las distintas comunidades autónomas, siendo las mejor representadas Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía, estimándose para esta última una población en el año 2000 de 3.500 parejas.

Se trata de una especie sedentaria que puede formar agrupaciones de varios individuos tras la época de cría, en la que suelen encontrarse emparejados. Tiene hábitos crepusculares y debido al extraordinario mimetismo del plumaje, no siempre resulta fácil su observación, por lo que es más factible detectarlo por su sonoro y característico reclamo que por la vista.

A pesar de presentar hábitos esteparios, el alcaraván es un limícola, lo que también favorece la posibilidad de poder observarlo, cuando se acerca a beber, en las orillas de humedales ubicados en entornos favorables, como es el caso de las Lagunas del Sur de Córdoba.

En base a las observaciones realizadas y a los registros recogidos en el anuario ornitológico de Córdoba en 2019, se podría estimar una población en torno a las 200-250 parejas. La ausencia de estudios impide establecer una tendencia poblacional

Alondra común (*Alauda arvensis*)



Nombres vernáculos: agachala, alondra, alosa, amagadilla, azorrigo, calandria, calandria, collarona, altavola, golloría, londra, londro, sapiega, terrera, terrera de verano, terrerola, terreruela, terrola, tontica, zurriaga.
Cuándo: invierno.
Dónde: en zonas abiertas de la Campiña, Alto Guadiato y Pedroches.
Municipios de referencia: Hinojosa del Duque, Fuente Obejuna.

Fig. 168

Es el aláudido más estudiado y bien conocido por su canto entre la gente del campo, sobre todo en las zonas donde se reproduce, que no es el caso de Córdoba. En estos lugares sus trinos acompañaban a las faenas agrícolas y han inspirado incluso canciones populares. César creó la "Legio Quinta Alaudae, o la quinta Legión de la Alondra", probablemente compuesta por galos que tenían el signo distintivo de alas de alondra decorando sus cascos.

No es fácil identificarla si no se tienen bastantes horas de pajareo, por lo que habremos de fijarnos fundamentalmente en el borde blanco de las plumas de la cola (rectrices externas), el borde del ala igualmente de este color y una pequeña cresta. En la provincia únicamente la podemos observar en invierno, con individuos procedentes de latitudes más altas, bien de nuestro país o de otros de Europa, donde la especie está muy bien representada, aunque en declive preocupante. De hecho, se sabe que las poblaciones más meridionales son sedentarias, migrantes parciales las intermedias y migrantes regulares las más norteñas, afectadas en invierno por la nieve y heladas que les impiden alimentarse en el suelo. Estas últimas, con mayor capacidad de desplazamiento, pueden llegar a atravesar el Estrecho de Gibraltar e invernar en el norte de África. Las migradoras tienen las alas más largas y apuntadas que las sedentarias lo que implica una mayor carga alar y una desventaja en vuelos cortos, pero un menor coste energético en los vuelos de largas distancias.

Las alondras de la península ibérica realizan movimientos altitudinales, abandonando la alta montaña en invierno hacia llanuras y valles próximos. Y es que en España los principales núcleos reproductores se encuentran en los pastos y matorrales por encima de los 1000 m., llegando a alcanzar los 3100 m en el Mulhacén (Sierra Nevada). Es decir, durante esta época del año no son tan dependientes de los cultivos. En cualquier caso, para esta especie, como también para otras, la composición y estructura (cobertura y altura) de la vegetación (y se incluye a estos efectos dentro de este concepto a los cultivos) resulta fundamental para explicar la presencia y abundancia de las alondras.

Cuando ocupa los cultivos de cereal precisa una altura media (en torno a 60 cm), es decir, ni muy alta porque dificulta los movimientos y la observación de posibles depredadores, y ni muy baja porque es más difícil ocultar el nido. Durante el invierno, la alondra común selecciona los barbechos (que es el sustrato con mayor abundancia de semillas, pero también de artrópodos), rastrojos del año anterior, cereales aún de pequeño porte porque la siembra ha sido reciente, y pastizales. Parece ser que dentro de los cereales prefiere los cultivos de avena por tener más semillas disponibles.

tos, incendios, e incluso la caza, aunque esto pertenece ya al pasado (al menos en nuestro ámbito) cuando desde el siglo XIX era muy perseguida como fuente de alimento. A título de curiosidad, Pycraft describe que en el invierno de 1867 se llegaron a vender 1.300.000 alondras en el pueblo de Dieppe (Francia), o 1.500.000 ejemplares detectados en los mercados alemanes de 1950. Sin embargo, en países como Francia e Italia la caza sigue considerándose actualmente como principal factor de amenaza, con una estima de bajas de entre cuatro y seis millones de alondras por año.

Alondra totovía (*lullula arborea*)



Nombres vernáculos: alondra de monte, calandria de los montes, campanina, cotolú, cutuvía, gulluría, parmeña, sordilla, terrera parmeña, tio pepe, torreiega, totovía, veguetilla.
Cuándo: durante todo el año. Más fácil en invierno por ser más numerosas y por estar en grupo.
Dónde: Alto Guadiato, Pedroches y zonas abiertas de Sierra Morena.
Municipios de referencia: Belmez, Córdoba, Villanueva del Rey.

Fig. 169

Es la única especie de su género y muy peculiar por cuanto necesitan de la presencia de masas forestales arbóreas y/o arbustivas, dentro de su territorio. En nuestra provincia se pueden observar en las dehesas abiertas de los Pedroches, Alto Guadiato y Subbéticas e incluso en pinares igualmente abiertos y aclarados de Sierra Morena. Es frecuente, de hecho, observarlas posadas en las ramas. Tiene una distribución eminentemente europea aunque también llega al norte de África, Rusia y Oriente Próximo.

Aún cuando las alondras presentan dificultad de identificación a ojos del profano, la totovía presenta algunas características muy distintivas como es la franja blanca (no blanco puro sino más bien blanco amarillento) que se extiende desde el ojo hasta la nuca, su pico y cola cortos, un pequeño moño que no siempre exhibe y una característica mancha blanquinegra en el borde anterior del ala. Para los más iniciados, su determinación resulta fácil por su canto, que se hace más patente desde el mes de febrero y hasta entrado el verano.

Es una especie típicamente sedentaria aunque las poblaciones más orientales y norteñas de su área de distribución migran en invierno al ser bastante sensible a las bajas temperaturas. España acoge durante esta época las totovías del Báltico, Finlandia, Escandinavia, sur de Rusia y las centroeuropeas, que incluso llegan a atravesar el Estrecho de Gibraltar. Es más, algunas de las totovías invernantes en nuestra provincia proceden del norte de España ya que durante esa estación del año, y al igual que sucedía con la alondra común, tienen lugar desplazamientos altitudinales. De ahí que sea más fácil (y por tanto recomendable) verla en Córdoba durante los meses de noviembre a febrero.

A pesar de su necesidad arbórea o arbustiva, como buen aláudido ubica el nido en el suelo, y por tanto está sometido a las mismas presiones que el resto de alondras, como también

ESPECIE	TENDENCIA SACRE (1998-2020)	
	PRIMAVERA	INVIERNO
Alondra común	Declive moderado	Declive moderado
Alondra totovía	Incremento moderado	Incremento moderado
Calandria común	Declive moderado	Declive moderado
Terrera común	Incremento moderado	No se puede evaluar
Cogujada común	Declive moderado	Estable
Cogujada montesina	Incremento moderado	Estable

(*) Al ser una especie estival no se puede evaluar su estatus en invierno.

Otros passeriformes

Además de aláudidos hay otros passeriformes que viven o pasan parte de su ciclo de vida en ambientes esteparios. Como se ha comentado en otras ocasiones no es fácil determinar la "esteparidad" de una especie, por lo que aquí se han incluido aquellas que en la provincia de Córdoba están ligadas a este particular tipo de ambiente.

Bisbita campestre (*Anthus campestris*)



Nombres vernáculos: calándrigo, calandrina, pasita, pipi, titeta d' estiu, titina, tordina, tordina chis, trobat.

Cuándo: únicamente en paso migratorio (marzo/abril y en septiembre).

Dónde: Campiña de Córdoba, Alto Guadiato y Pedroches occidentales.

Municipios de referencia: Guadalcázar, Córdoba, Fuente Obejuna, Belalcázar.

Especie estival que en la provincia únicamente la podemos observar durante los pasos migratorios, pre y postnupcial, a pesar de que el Atlas de Aves Reproductoras de España la incluye en Córdoba. Es una especie propia de terrenos abiertos, llanos, secos y áridos, con poca vegetación o muy dispersa y de bajo porte, aunque es capaz de ocupar hábitats muy diferentes: salobrales, pastizales, cultivos extensivos de cereal de secano, zonas labradas, rastrojeras, eriales, viñedos, romerales, tomillares, espartales, brezales, piomales, praderas de media montaña, pastos alpinos...

Es el más grande de los bisbitas ibéricos, de porte muy esbelto, y sin diferencias perceptibles entre machos y hembras (estas últimas algo más pequeñas). Su plumaje críptico, similar al de las alondras, dificulta su detección ante el observador menos erudito, como también su comportamiento terrestre pues caza a sus presas desplazándose a pie en movimientos rápidos. A diferencia de las alondras, no realiza segundas puestas y se ha descrito una alta probabilidad de fracasos en los nidos (48-67%), fundamentalmente debido a la depredación, por lo que tiene una productividad bastante baja.

En el bisbita campestre se han descrito diferentes estrategias de apareamiento: monogamia (pareja clásica), poliginia (macho con varias hembras), poliandria (hembra con varios machos) y poliginandria (dos o más machos se relacionan de forma exclusiva con dos o más hembras, es decir, el grupo de machos comparte sexualmente al grupo de hembras, en realidad una mezcla entre poliginia y poliandria) dentro de una misma población y de una misma temporada de reproducción. Aún así el comportamiento más común es el monógamo.

No hay muchos registros provinciales pero los que hay están ligados a rastrojos y zonas menos labradas. Así en el Anuario Ornitológico 2018 se recogen cinco registros para toda la provincia, todos de un solo individuo salvo uno, muy excepcional, de 12 ejemplares (cerca de Guadalcázar); y en el Anuario de 2019 hay cinco igualmente, también de un individuo salvo en un caso de dos. Esto es bastante normal puesto que tiene un comportamiento muy solitario, incluso cuando está en plena reproducción raramente se observa a la pareja junta. Es más, en observaciones de pequeños grupos (3-5 ejemplares), los individuos se separan varios metros, una actitud que la diferencia de las alondras y de los fringílidos (jilgueros, pardillos, verdicillos...) que frecuentan las campiñas durante el invierno, con bandos muy numerosos y compactos.

Collalba rubia (*Oenanthe hispanica*)




Nombres vernáculos: alcoronao, bicharca, burri-blanca, cadona, coablanca rossa, collarga, còlit, còlit ros, colita blanca, collalba, collabarba, cornicabra, culaiba, cuilblanca, cuilblanco, culirroyo, cullito blanco, cullilla, curita terronero, cuyalba, chalchar, chasco, galdona, herrerilla blanca, madrugamañanas, mantecao, monjita, pájara blanca, peñasca, peñasca blanca, peñasquilla, peñata, piñata, rabiblanca, rebalba, rebalbilla, reblanca, ribalba, roiblanca, rubiblanca, rubianca, terrona, terronera, terronero, turronito, turronera, veletto, zarracateca, zoramamilla.

Cuándo: primavera y verano.

Dónde: en todas las comarcas de la provincia, aunque siempre muy escasa y puntual.

Municipios de referencia: Los Blázquez, Fuente Obejuna, Vilafranca de Córdoba.

Fig. 175, 176 y 177: Machos de collalba rubia garganta blanca y garganta negra. Hembra de collalba rubia.

Especie típicamente mediterránea, migradora, que prefiere terrenos accidentados y secos con escasa cobertura herbácea y con matorrales y árboles espaciados. En nuestra provincia se observa durante los pasos migratorios pero también en territorios en los que nidifica: Subbéticas, Sierra Morena, Pedroches y Guadiato, donde en todos los casos es muy escasa.

Es un pájaro muy territorial y su identificación y detección no es difícil debido a su costumbre

Medidas de
conservación

Principales problemas de conservación

Obstáculos a salvar

Necesidad de divulgar

**Propuestas de gestión y manejo del hábitat
agroestepario**

Buenas prácticas agrarias



Dónde ver
aves esteparias

ALTO GUADIATO:

ZEPA ALTO GUADIATO: Ruta de la Piruetanosa

ZEPA ALTO GUADIATO: Tierra de avutardas

VÍA VERDE DE LA MAQUINILLA

LOS PEDROCHES:

CAÑADA REAL DE LA MESTA (HINOJOSA DEL DUQUE)

ESTACIÓN DE BELALCÁZAR

CAMPIÑA:

VÍA VERDE DE LA CAMPIÑA (Córdoba-Dehesa de el Hecho)

CAMINO DEL JUDÍO

CAMINO DE CORDOBILLAS

VALLE DEL GUADATÍN

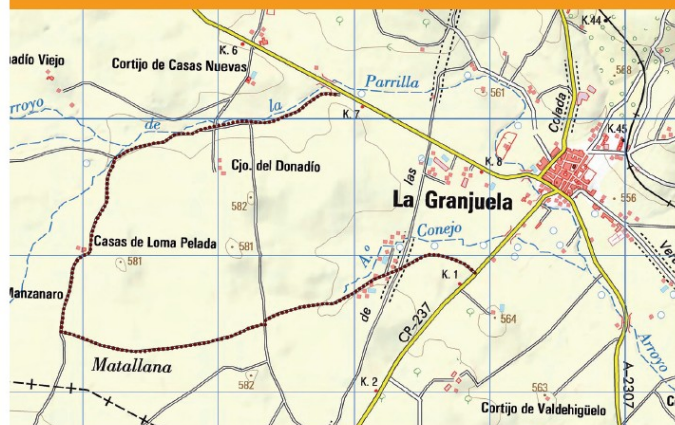
VEREDA DE CAÑETE DE LAS TORRES A BAENA

VEREDA DE SANTAELLA

RUTA DE LA PIRUETANOS

Municipio: La Granjuela

Distancia: 7 km



Tipo de recorrido: Lineal/circular

En vehículo, bicicleta de montaña o caminando. Se puede hacer a pie, pero para cerrarlo y regresar al punto de partida hay que caminar un tramo junto a la carretera.

Época recomendada:

Cualquiera, pero preferiblemente en invierno y primavera.

Localización y accesos:

Ruta incluida dentro de la ZEPA Alto Guadiato, la única en la provincia declarada como tal por su importancia para la conservación de las aves esteparias en Andalucía. El recorrido está señalizado con balizas de madera, por lo que no tiene pérdida. Su nombre proviene de los perales silvestres o piruetanos que en otro tiempo abundaban por la zona, el camino de la Piruetanosa. Es lineal, por lo que se puede iniciar desde cualquiera de los dos extremos, aunque aquí se recomienda comenzar desde la carretera de Fuente Obejuna a La Granjuela (CO-8405).

Descripción:

Partiendo desde La Granjuela, a 850 metros encontramos el inicio del itinerario, saliendo a nuestra derecha. Avanza en dirección noroeste, adentrándonos en un paisaje de estepa cerealista en el que predominan los cultivos de cereal acompañados de encinas centenarias, diseminadas en algunos casos, y adeshesadas en otros. Después de recorrer algo menos de dos kilómetros y haber cruzado por una explotación de ganado ovino, representativa de la actividad ganadera de la zona, encontraremos a nuestra izquierda un desvío que nos conduce hacia el observatorio de aves "Las Lagunas" (UTM ETRS89 Huso 30 N X: 292238 e Y: 248363) frente a la antigua laguna de Matallana, de la que aún se pueden observar los canales de drenaje con los que la secaron.

Desde aquí, hemos de regresar sobre nuestros pasos hasta el cruce anterior y continuar recto por el camino que traíamos hasta el siguiente cruce, a unos 1,3 km, donde está situado el cartel interpretativo "Nuestras aves". A la izquierda, al fondo queda el cortijo de la Orihuela, pero nosotros giraremos a la derecha para no abandonar más el recorrido hasta llegar a la carretera.

El último tramo es muy interesante para observar esteparias y otras aves, como el aguilucho lagunero, grulla común, busardo ratonero, cernicalo vulgar, bandos muy numerosos de gorrion moruno, y en invierno escribano palustre. El arroyo de la Parrilla queda a nuestra izquierda, y aún mantiene vegetación palustre en la que se refugia avifauna propia de este hábitat. El paisaje del entorno lo componen campos de cereal, a veces con encinas dispersas. Al fondo aparecen las Sierras del Castillo y la Morala, con la localidad de Los Blázquez situado a sus pies. Tras recorrer unos 1,8 km llegaremos a la carretera A-3277, donde finaliza el recorrido. Si se hace a pie, desde aquí podremos continuar junto a la carretera, pero hay que extremar la precaución a pesar de que el tráfico es muy escaso, llegando a La Granjuela.

Especies esteparias:

Avutarda común, sisón común, ganga ortega, codorniz común, carraca europea, calandria común, alondra común, cogujada común, collalba rubia, collalba gris, escribano triguero, aguilucho pálido, esmerejón, elanio común, paloma zurita, avefría europea, chorlito dorado.

Otras aves:

Aguilucho lagunero occidental, cernicalo vulgar, busardo ratonero, buitre leonado, cisticola buitrón, tarabilla europea, mochuelo europeo, alcaudón real, escribano palustre.



Fig. 210: Vistas desde el observatorio de aves "Las Lagunas", junto a la ya desaparecida Laguna de Matallana.

<https://medioambiente.dipucordoba.es/publicaciones/>

Archivo Editar Ver Historial Marcadores Herramientas Ayuda

Publicaciones - Medio Ambient X +

https://medioambiente.dipucordoba.es/publicaciones/

Diputación de Córdoba

La Diputación Comunicación Temas La Provincia Transparencia BOP PAGE Sede Electrónica

MEDIO AMBIENTE
Educación ambiental

Actividades Rutas Convocatorias Educación ambiental Planificación

f
t
in

Publicaciones

24 · abril · 2020 | Educación ambiental

Acceso a las publicaciones editadas por el Departamento de Medio Ambiente de la Diputación de Córdoba en formato digital, o bien el enlace correspondiente a la web del Departamento de Ediciones y Publicaciones donde se referencia el título y forma de adquisición.

Colección Recursos Naturales de Córdoba

- 1. Setas (PDF)
- 2. Orquídeas silvestres (PDF)
- 3. Fósiles animales (PDF)
- 4. Aves acuáticas (PDF)
- 5. Anfibios (PDF)
- 6. Fósiles vegetales (PDF)
- 7. Mariposas diurnas (a la venta)
- 8. Aves esteparias (PDF)

Serie Cuadernos de Educación Ambiental

Buscar Libro definitivo AVES ESTEPARIAS Rec... Publicaciones - Medi... Vinculos 24°C Ventoso ESP 20:52 26/09/2024

8

Recursos
Naturales
de Córdoba

Rafael Arenas González
Miguel Carrasco Casaut
Antonio Leiva Blanco



2ª Edición

Aves esteparias

Recursos
Naturales
de Córdoba

MUCHAS GRACIAS



Diputación de Córdoba
Delegación de Infraestructuras,
Sostenibilidad y Agricultura

